Observamos al llegar al pueblo...

Observamos al llegar al pueblo
las niñas bonitas de rojos colores,
esos labios de carmín tan finos,
esos ojos grandes que parecen flores.
Si alguna de ellas quieren venirse,
con esta comparsa de aldeanos,
no lo importe dar un paso al frente
que aquí somos todos buenos ciudadanos.
Y a mí me gustan las niñas bonitas,
y las de este pueblo
el sentío nos quitan.
Y esta es la maceta
que cría el clavel,
y siempre estaría mirándome en él.